

# Ermita de Santa Ana

Me alzo en lo más alto del pueblo, dominando el hermoso panorama a mi alrededor. Soy la ermita de Santa Ana, patrona de la villa de Castejón de Valdejasa, a donde acuden cada mes de julio mis vecinos para celebrar las fiestas en su honor. Fui construida en piedra sillar con un breve campanario mudéjar en el siglo XVII, al igual que el Retablo de Santa Ana, aunque en mi fachada podrás leer la fecha de 1894. Además, soy un excelente mirador, desde el cual podrás disfrutar de las hermosas vistas de la villa y su excelente entorno natural.

En los alrededores de mi localidad podréis encontrar un rico patrimonio histórico-artístico que hacen de Castejón de Valdejasa un bello rincón que visitar y por el que perderse.

Su historia ha estado indisolublemente unida a la de su vecino castillo, denominado de Sora, cuyos orígenes se remontan al pasado musulmán de esta zona. Situado a unos pocos kilómetros de la villa, en una propiedad privada, sobre un promontorio rocoso, llama la atención por lo inalcanzable que parece. Fue inicialmente una fortaleza islámica, de control de esta zona, conquistada por los cristianos en su avance hacia Zaragoza.

Aunque sus orígenes son más antiguos, los restos que se conservan son los de la reforma del castillo en el siglo XIV, en estilo gótico. Estuvo fuertemente amurallado, aunque el risco sobre el que se alza lo convierte en una fortaleza casi inexpugnable. Y más tarde, dicen que fue refugio de forajidos y criminales, allá por el siglo XIX.

Además, mi población conserva otros lugares de interés como los lavaderos, a los que las mujeres acudían a lavar la ropa, y las bodegas, excavadas en una ladera a las afueras de la localidad. Utilizadas como bodegas o por artesanos del mimbre, en la actualidad algunas de ellas se han restaurado, conservando así la memoria y el sabor tradicional de las antiguas costumbres de nuestra tierra.